

# El problema del modo de producción en las sociedades antiguas. El modo de producción asiático a debate

Knopoff, Iván M.

[knopoffivan@yahoo.com.ar](mailto:knopoffivan@yahoo.com.ar)

*"[...] yo buscaba un solo mundo en el que establecer una ciencia práctica de psichistoria<sup>1</sup>, y lo buscaba en el pasado lejano, cuando todo el tiempo el mundo único que yo quería se encontraba, ahora, bajo mis pies"*

**Hari Seldon en *Preludio a la Fundación*. Isaac Asimov.**

## **Presentación: *La subjetividad en la Historia***

El pasado como tal no es una entidad que puede asirse como con un objeto cualquiera. Es que el pasado no es ni más ni menos que una sucesión, tanto diacrónica como sincrónica, de sucesos sin orden ni coherencia. Mas bien sí la tienen, pero a la vista del investigador que va hacia él a buscar respuestas a preguntas pre-hechas<sup>2</sup>. Por un lado existe la realidad de que no todo lo que ha sucedido deja una marca claramente visible<sup>3</sup>. Por el otro opera nuestra propia subjetividad recortando sucesos, fuentes e interpretaciones.

Un mismo caso, por ejemplo la venta de chicles de una serie de kioscos de un lugar determinado, podrían servirle a algún investigador para estudiar la industria de la golosina dentro del desarrollo capitalista de ese lugar; en cambio otro podría utilizarlo como puntapié inicial para hacer un estudio sobre las mentalidades de consumo, y si logra comprobar que a la par que se venden chicles se venden cigarrillos, podrá analizar su vinculación en el ocultamiento del hábito de fumar. Ahora bien, ¿la compra de un chicle o de un cigarrillo, es parte del pasado? Hobsbawm respondería que sí, pero de la Historia no<sup>4</sup>. Depende del investigador convertir un suceso en un hecho histórico.

---

<sup>1</sup> Psichistoria es una ciencia inventada por Isaac Asimov (actualmente existe una corriente científica de psicología social pero poco tiene que ver con la concebida por Asimov) donde se pretendía descubrir las acciones y reacciones humanas de forma general, y así una especie de "predicción" del futuro.

<sup>2</sup> Lo que entendemos por Historia no es ni más ni menos que el desarrollo ya elaborado del pasado, producto de generaciones de investigadores que han "armado" una determinada Historia.

<sup>3</sup> Al hablar de marcas me estoy refiriendo a la posibilidad de hallar fuentes que funcionen como pruebas de que tal o cual suceso realmente a sucedido.

<sup>4</sup> La Historia, la disciplina, es una selección determinada de sucesos, organizados de manera racional y cronológica, cuyo objetivo es explicar un cierto fenómeno social. Hobsbawm, E. "Sobre la Historia". Cap. 2: el sentido del pasado. Editorial Barcelona. 1998

Así como el propio pasado posee cargas subjetivas de diversas índoles (desde las fuentes que pueden encontrarse, más aún si es dentro de lo oficial, hasta las preguntas y los intereses de investigación sobre cada suceso), la forma de aproximarse a este también. El que piensa el pasado no es ajeno a una realidad, a un presente propio. Aunque el investigador no esté estudiando el “suyo” propio, está necesariamente envuelto en relaciones que lo condicionan. Aproximarse al pasado, sea cual fuere, desde el presente significa eso: problemáticas propias del investigador, ancladas en la sociedad en que vive al momento de ir hacia atrás. Y si entendemos que al estudiarlo hacemos uso de ciertas terminologías, de conceptos, de teorías, que son social e históricamente concebidas y construidas, entonces esas cuestiones entran también en consideración a la hora de evaluar cómo estudiar el pasado.

Además de todo lo anterior, también es necesario tener presente que esas categorías, esos conceptos, poseen grandes discusiones teóricas sobre sí mismas; carga que en general no es tomada en cuenta a la hora de hacer uso de las mismas. Sin embargo esto no sucede con todas las teorías científicas. El marxismo, como ciencia que pretende estudiar el pasado para comprender situaciones del presente y operar activamente sobre él, se encuentra constantemente atravesado por debates políticos alrededor de sus conceptos. Es justamente esto lo que lo enriquece y lo hace crecer como corpus teórico. Todo concepto que se utilice pasa por el tamiz de las posibilidades políticas que ofrece: si permite o no pensar las transformaciones, e inclusive cómo actuar sobre el momento en que se vive para intentar orientar los sucesos.

Es importante remarcar que, si bien desde esta perspectiva se hace explícita la teoría y las razones que uno tiene para analizar de determinada manera el pasado, toda teoría de las Ciencias Sociales es política, y que influyen en la forma de interpretar la realidad y en el accionar sobre la misma. Cuando Marx desarrolla su análisis del modo de producción capitalista, para el cual estudia la dinámica del feudal y cómo se da la transición de este hacia el primero, no lo hace por el mero hecho de estudiar el pasado y comprenderlo<sup>5</sup>. Hacer un estudio y quedarse sólo en la explicación de cierto fenómeno histórico sin buscar su razón de ser en la realidad material que se vive en el presente es contradictorio al propio materialismo histórico. Razón que nos lleva a poner en cuestionamiento todos aquellos estudios que se contentan sólo con eso, estudiar.

---

<sup>5</sup>Podemos recurrir a las propias producciones de Marx para comprobar esto. Véase: Marx, K, “El capital”. Tomo I, Sección Séptima: La acumulación originaria. Edición Siglo XXI en 8 volúmenes.

El presente trabajo se propone poner en discusión la forma en que se ha planteado el estudio de las sociedades antiguas desde el propio materialismo histórico. Nuestro interés, a la hora de discutir un concepto como el de modo de producción asiático está no tanto en el debate teórico en sí como en poder comenzar a poner en tensión cuestiones que se toman como requisitos para la existencia social en su completitud, que existen porque el ser humano es así. Si bien este trabajo gira dentro del ámbito de la producción académica, hay que tener presente que algunos de los temas que toca la discusión se ven reflejados en aspectos propios del debate cotidiano. Sin ser expresadas directamente en las siguientes páginas, cuestiones como el Estado y su razón de ser – desde ser garante y protector, por ejemplo, de la propiedad privada a debatir si debe intervenir en la sociedad activamente –, la forma de organización social vinculada a la forma de la familia –absolutamente relacionada con las problemáticas actuales referidas a la división sexual del trabajo y derivado en la opresión de género –, atravesado por ambos también podemos ver la cuestión de la explotación de una clase por otra.

### **Un primer acercamiento: la importancia de pensar el “Estado”**

En el 2008, varios meses antes que la crisis capitalista iniciara, fue “encontrado” un grupo tribal en el Amazonas, en territorio brasileño muy cerca de Perú<sup>6</sup>. El hallazgo fue realizado por un helicóptero que volaba bajo, fotografiando la zona para mantener registro de la tala indiscriminada que se produce dentro de la selva. Además del discurso etnocentrista y xenófobo que tomó la discusión pública, internacional<sup>7</sup>, se reveló un hecho que no se creía cuestionable: el Estado Nacional no es la única forma de organización social del planeta. Sin embargo esto no implica que otro tipo de organización tenga legitimidad social para decidir su propio futuro. Los organismos internacionales han declarado normativas para “proteger” a aquellas sociedades que se encuentren aisladas de la “civilización”. Es decir que una vez que los distintos Estados Nacionales se autodefinen como civilizados, pueden desarrollar las justificaciones necesarias para ponerse a la cabeza del resto de las sociedades y, así, atribuirse la responsabilidad de cuidar a esos “bárbaros”. Cómo hacerlo es la discusión<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Nota extraída de

[http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Descubierta/nueva/tribu/aislada/Amazonas/elpepusoc/20080530/elpepusoc\\_2/Tes](http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Descubierta/nueva/tribu/aislada/Amazonas/elpepusoc/20080530/elpepusoc_2/Tes)

<sup>7</sup> El diario El País, dice: “En Brasil han sido descubiertas cuatro tribus amazónicas que no han mantenido ningún contacto con el ser humano.” Aludiendo a que las tribus no son seres humanos.

<sup>8</sup> Algunos piensan que para esas sociedades “primitivas” el choque con el mundo “moderno” sería fatal; quizás rememorando la catástrofe de la conquista americana. Otros se debaten sobre la utilidad que

Como compatibilizar este suceso con la creencia generalizada de que el Estado, como institución que organiza y contiene a la sociedad, está presente en todos lados; que no existe parte del globo no perteneciente a alguno y que, en última instancia, el fin de un estado nacional implica el inicio de otro. Esto significaría repensar hasta donde llega la propia estructura estatal, y si existe la llamada frontera móvil.

Para poder replantear todo esto, es necesario primero preguntarnos, *¿qué es aquello que llamamos Estado?*

Existe una teoría tradicional que concibe al Estado como un organismo; claramente basada en el pensamiento naturalista. El Estado sería una entidad viva que se reproduce así misma y que, a su vez, puede correr riesgo de muerte (disolución). Podemos encontrar a los teóricos de la sociedad civil moderna en esta concepción, para ellos, el Estado entonces cobra la forma de un organismo metasocial. A su vez, estos autores creen encontrar en este organismo una entidad que contiene e incluso protege a la sociedad de un exterior caótico. Tanto para los románticos del siglo XVIII como para los actuales investigadores que piensan al Estado de forma similar, lo que existe es una estructura metasocial que engloba completamente a la sociedad y que funciona, justamente, como un organismo vivo<sup>9</sup>.

Debemos tener presente que el Estado es producto de una intrincada red de relaciones sociales, históricamente desarrolladas, y que es justamente por ello el interés por estudiar sus dinámicas de cambio, vinculadas a los elementos contradictorios pero necesarios que expresa; pero también debemos tener a la vista que ha habido diversos tipos de Estado durante toda la Historia, y que incluso han existido sociedades sin este (no sólo al principio de los tiempos, sino incluso hoy día, como nos muestra el ejemplo de las tribus amazónicas arriba expuesto).

Quien más ha logrado exponer de forma clara y concreta la forma que tiene cualquier Estado a sido Lenin al expresar que “[es] el *carácter irreconciliable* de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento, y en el grado en que las contradicciones de clase *no pueden*, objetivamente, conciliarse”<sup>10</sup>. Todo tipo de

---

tendría para el propio estado esto. Evidentemente estuvieron los que plantearon utilizarlas como objetos de estudio.

<sup>9</sup> Autores del mundo moderno como Hobbes, Locke, Rousseau, o historiadores como Kemp y su obra “El antiguo Egipto”, un clásico de la historia egipcia, conciben de esta forma al Estado y su relación con la sociedad.

<sup>10</sup> Lenin, V.,I., “El Estado y la Revolución”. Ediciones Nuestra América. Pág. 22. Las cursivas son del autor

Estado, desde el surgimiento de los primeros<sup>11</sup> hasta el actual Estado Nación, refleja una contradicción de clase propia del sistema en que se desarrolla. Se debe entonces analizar qué tipo de contradicción de clase se da en cada tipo de estado, partiendo desde la forma del estado o en camino inverso y cómo se produce la dinámica social que ha llevado de uno a otro. El estudio de los estados, sus génesis y mecanismos de desarrollo permite comprender las contradicciones inherentes a cada sistema de explotación, y a sus diferentes transformaciones.

Samir Amin desarrolla la idea de clase-Estado y plantea que en las sociedades pre-capitalistas el control de los medios de producción y del poder económico, por ende, recae en aquellos que forman parte del aparato estatal<sup>12</sup>. En este sentido, la vinculación es directa, absoluta. Existen prácticas relacionadas a otro tipo de relaciones sociales, por ejemplo en la venta de tierras se observa la apropiación de las mismas en manos privadas, siendo esto contradictorio al movimiento general porque plantea el inicio de la separación entre poder político y económico (lo que se hará dominante en el modo feudal y será base del capitalismo). Se debe esto a que existen modos dominantes por sobre otros sin que se niegue la convivencia de relaciones sociales contradictorias

Desde este punto de partida podemos además cuestionar la premisa de que aquellas sociedades que no se han desarrollado hacia el capitalismo internamente, son realmente ejemplos de sociedades estáticas o es un juicio de valor producto de un desarrollo histórico distinto.

## Conceptos en disputa

Marx ha desarrollado siete modos de producción distintos, desenvueltos a lo largo de la historia de la Humanidad<sup>13</sup>. Estos no se sucedieron uno a otro de manera lineal, y es más, si tenemos presente la idea de *formación económico social*<sup>14</sup>, entonces ni siquiera

<sup>11</sup> Si partimos de la base de comprender que en un tiempo determinado no existía una estructura que pueda ser concebida como un Estado, y que en un determinado momento estos ya “existen”, debemos afirmar que los estados han surgido de algún sitio. El antropólogo Pierre Clastres plantea que las sociedades de parentesco, pre-estatales, continuamente se desarrollan contra la formación de un Estado, puesto que no permiten la diferenciación social en términos materiales. Si bien existen líderes de la comunidad, estos deben todo su poder a la misma y no pueden capitalizarlo en sus manos, ni mucho menos heredarlo. Clastres, P. “La sociedad contra el estado”. En: La sociedad contra el Estado. Editorial Terramar. 2008. Para la forma en que esta teoría se puede utilizar para estudiar el pasado, véase: Campagno, M.,

<sup>12</sup> Amin, S. “El Desarrollo desigual”. Planeta Agostini. 1986. Sobre esto nos explayaremos más adelante.

<sup>13</sup> Los distintos modos de producción son: comunidad primitiva, modo asiático, antiguo, esclavista, germano, feudal y capitalista.

<sup>14</sup> Una formación económico-social es en realidad la sociedad en concreto. Se encuentra atravesada por múltiples relaciones sociales, inclusive de varios modos de producción diferentes. En ellas existe uno que es el dominante y, por ende, establece las relaciones principales. Esto no niega la posibilidad de

podríamos hablar de modos de producción en concreto, sino que habría que pensarlos en el contexto de cada propia sociedad, determinados por las condiciones ecológicas de cada lugar. En palabras de John Haldon, “un modo de producción es un modelo construido a partir de una serie de relaciones de producción típico-ideales, que no implica que haya de existir un caso histórico concreto [...]. Es conveniente resaltar que un modo de producción no es ni un estadio de la evolución histórica, ni puede su lógica interna predecir la evolución concreta de una sociedad en particular [...] casi todas las sociedades incorporan elementos de más de un modo de producción”<sup>15</sup>.

Al no caer en la idea de una evolución lineal de diferentes modos de producción, se nos hace necesario establecer desde que aspecto a estudiar de las sociedades, para poder distinguir cuál es el modo de producción dominante y qué subsidiarios hay, y qué dinámica de desarrollo tiene esa analizada.

La dinámica misma del modo de producción capitalista, se basa en la valorización del capital, lo cual supone en el plano teórico una inversión cada vez mayor una valorización creciente de dicho capital, con miras a concentrar y producir cada vez más. Así, el capitalismo para poder desarrollarse necesita acabar con todas las relaciones sociales no capitalistas, en tanto que son un impedimento a una mayor valorización<sup>16</sup>. A diferencia de esto, los modos de producción pre-capitalistas se caracterizan por una dinámica de desarrollo extensiva en el espacio y no intensiva sobre las propias fuerzas productivas. Tanto el feudalismo, como el resto de los modos, tienen que conquistar primero políticamente para después poder transformar las relaciones sociales, y estas siempre estarán primero influenciadas por las relaciones políticas, antes que económicas. Es por esto que la diferencia crucial es que mientras en los segundos la explotación se da de manera extra-económica, en el capitalismo se da por la vía económica, siendo el propio explotado el que busca a su explotador.

Es a raíz de esta cuestión que se vuelve fundamental la discusión con respecto a cómo se comprende que es un modo de producción y que lo determina y lo diferencia de  
coexistencia de otras relaciones sociales.

<sup>15</sup> Haldon, J., “El modo de producción tributario: concepto, alcance y explicación”. En: Hispania, LVIII/3, núm. 200. 1998.

<sup>16</sup> Una vez que la burguesía se instaura como clase dominante, comienza la transformación definitiva del estado propio del Antiguo Régimen a uno capitalista, al Estado Nación. Pero al completar la transición al capitalismo en su propia nación –no realiza esto de forma evolutiva sino que es un proceso de avances y retrocesos–, esta burguesía necesita salir y valorizar su capital en otras tierras, chocando y luchando así con otras burguesías nativas, algunas veces las absorberá, en otras será derrotada y también se dará la posibilidad de una guerra entre ambas. La disolución de las relaciones pre-capitalistas se dan de la mano de una transformación radical de la sociedad.

Podemos ver un ejemplo claro de esto en la intervención inglesa en China a raíz de la Guerra del Opio en 1838

otro; el debate entre el modo de producción asiático y el modo de producción tributario gira, justamente, sobre esta problemática teórica.

Entonces, decíamos que en la Historia han convivido distintos modos de producción; tanto por ser los modos dominantes de sociedades que estaban en interacción como dentro de una misma formación social<sup>17</sup>. La dominación de un determinado modo de producción llega a su fin cuando otro, que ya se encuentra presente en el seno mismo del dominante, deja de ser subsidiario al primero y hegemoniza las relaciones sociales de producción. Las transformaciones de las diversas formaciones sociales se dieron como transiciones y no de forma abrupta entre uno y otro.

El desarrollo de las fuerzas productivas se encuentra en parte determinado por la forma que tienen las relaciones de producción. Los diversos modos de producción poseen dinámicas de reproducción particulares que requieren cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas. El capitalismo sienta sus bases en la valorización creciente de capital, pero también en la apropiación individual de ese valor; esto conlleva a una dura competencia entre los propietarios de capital que se resuelve en una constante revolución en las fuerzas productivas. Esta esquemática explicación es pertinente para comprender que el estudio de las tecnologías del pasado se ha visto sesgado por la recurrente comparación con el propio presente, cayendo en fuertes anacronismos que encierran claros etnocentrismos.

Cuando Marx comienza a pensar el concepto de modo de producción asiático, está viendo la dominación inglesa en India, comprobando (no personalmente, sino a través de intermediarios como su amigo y colega Frederick Engels<sup>18</sup>) cómo se da el enfrentamiento violento entre una forma que ha llegado al máximo del desarrollo de las fuerzas productivas en su tiempo (el capitalismo inglés) con otra que está en los albores de la Historia<sup>19</sup> (la forma asiática de la India)<sup>20</sup>. Aparecen aquí las primeras

---

<sup>17</sup> Por ejemplo durante la Edad Media en Europa coexistió la forma feudal como dominante junto a la sociedad de base campesina como subsidiaria; o cuando se produce el choque entre los europeos y los americanos en el siglo XV, Europa está saliendo del feudalismo y entrando al capitalismo y en América se superponen múltiples formas productivas

<sup>18</sup> Puede seguirse la correspondencia Marx-Engels, en particular las del 18 de mayo de 1853, 2 de junio de 1853, 6 de junio de 1853 y 14 de junio de 1853

<sup>19</sup> Pensando el nivel desarrollo de las fuerzas productivas a escala mundial, esto cobra sentido; no en cambio si se lo evalúa desde una mirada evolucionista, donde una sociedad llegó al punto máximo y la otra aún no inició la carrera.

<sup>20</sup> En “La dominación británica en la India”, Marx cita un informe oficial de la Cámara de los Comunes de Inglaterra sobre la situación hindú, donde se observa que las comunidades de India se encuentran dirigidas por un jefe (*potail*) que administra los asuntos del poblado como si fuera una corporación. El informe continúa con la poca importancia que las comunidades le prestan a las cuestiones políticas del país puesto que en términos generales se mantenían casi invariablemente a lo largo del tiempo. Marx desarrolla, a partir de eso, el planteo de que las transformaciones estructurales de dichas comunidades las

observaciones que después darán lugar a la estructura del modo: por un lado una necesidad de construir grandes obras públicas, en especial por el riego, realizado por el gobierno; y por el otro una organización interna en aldeas separadas entre sí y de las pocas ciudades, formando un mundo cerrado<sup>21</sup>. Sobre esto profundizaremos más adelante.

La pregunta que atraviesa el estudio de Marx sobre estas sociedades es qué clase de naturaleza las ha hecho pervivir durante tanto tiempo. Si los modos de producción se desenvuelven a través del desarrollo de sus contradicciones internas, y cuando estas llegan a un estadio crítico, se producen las revoluciones sociales que producen las transiciones de sociedades con un modo dominante a otro, ¿cómo es posible que durante tanto tiempo se hayan mantenido sociedades casi inmutables? ¿Significa que ese tipo de contradicciones se subsanan más eficientemente que otras, y por ello no se dieron las transformaciones que otras sociedades sí vivieron? Así como la *sociedad de subsistencia* que define Clastres<sup>22</sup> frena el desarrollo de un nuevo tipo de organización social, en este caso la del estado, el modo de producción asiático inhibiría el paso de una sociedad sin clases a una clasista. ¿Por qué se da esto? Para discutir esto necesitamos primero definir bien al modo de producción asiático y dónde se hallan sus contradicciones internas. Eso lo haremos más adelante.

El problema del origen del estado, en la concepción de que dentro de la propia comunidad es imposible que este se dé, plantea problemas propios que son ajenos al presente trabajo. Sin embargo es interesante la comparación, puesto que si se esboza la posibilidad de que la Humanidad se desarrolle de forma tal que las contradicciones queden congeladas y no se desenvuelvan más allá de un límite preciso, se estaría encontrando entonces la existencia del fin de los tiempos pero sin la erradicación de la explotación del hombre por el hombre<sup>23</sup>

## **Sociedades pre-capitalistas**

---

están realizando la introducción del “vapor inglés y de la libertad de comercio inglesa”; es decir, el capitalismo. Publicado por The New York Daily Tribune, num. 3804, 25 de junio de 1853; En: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/25-vi-1853.htm>

<sup>21</sup>Correspondencia Marx-Engels: 14 de junio de 1853

<sup>22</sup> Clastres, P., *Ibíd.*

<sup>23</sup> El proyecto político del socialismo de Marx y Engels concibe al fin de los tiempos, de la pre-Historia humana, como resultado del fin de la explotación. Para más al respecto puede leerse, por ejemplo, “El manifiesto comunista” de Marx, K., y Engels, F., que resume brevemente su proyecto político para avanzar en la disolución de la contradicción principal del capitalismo: capital-trabajo.

Dice Roger Bartra: “La historia marcha de atrás hacia delante, pero el hombre –lo quiera o no lo quiera– la interpreta a la inversa, desde el presente hacia el pasado, en razón de su ubicación histórica concreta”<sup>24</sup>.

El estudio del pasado tiene sentido en tanto son las problemáticas individuales del investigador, atravesadas por la realidad que vive, las se remonta hacia este, buscando respuestas. El análisis de la violencia de género y los niveles de resistencia que tenían las mujeres en el México colonial, que estudia Steve Stern, son una forma de comprender la lucha actual por destruir definitivamente las relaciones patriarcales dominantes<sup>25</sup>. El historiador profesional debe tener esto en mente a la hora de remitirse a cualquier momento histórico y al tratar de estudiar dicha sociedad. Los conceptos que utiliza, las razones por las que escoge unos y no otros, dependen exclusivamente del lugar ideológico en que se para ese historiador.

Este apartado versa sobre dos enfoques de las sociedades antiguas, ambas amparadas en el materialismo histórico, una enfocada desde los modos de producción del marxismo clásico, propiamente dicho el modo asiático (que en realidad resurge después de una época de “ocultamiento” durante el stalinismo; las razones son evidentemente políticas<sup>26</sup>) y la otra sobre la noción de modo tributario, que engloba en sí a todas las formas pre-capitalistas. Las discusiones que se den entre ambos nos permitirán pensar cuál modo es más apto para estudiar tanto las sociedades antiguas y sus dinámicas de cambio, sus transformaciones, sus crisis, reacomodos y disoluciones, como las distintas sociedades pre-capitalistas desde una mirada totalizadora que permita repensar la transición al capitalismo como un proceso particular de una dinámica social más general.

### ***El modo de producción asiático en las Formen***

Las *Formen* refieren a las *Formaciones económicas precapitalistas*, publicado tanto por separado como parte de los manuscritos de Marx. Si bien este trabajo fue un borrador interno del propio autor, posee una profundidad teórica que nos permite

---

<sup>24</sup> Bartra, R., “Marxismo y sociedades antiguas”. Editorial Grijalbo, 1975. Pág. 12-13

<sup>25</sup> Stern, S. “La historia secreta del género”. Cap. 1: Invitación a los lectores. México, FCE.

<sup>26</sup> Al estudiar el pasado ruso Trotsky hace uso del modo de producción asiático para el mismo. Más tarde, ya desplazado del Partido Comunista Ruso por Stalin, Trotsky utilizará dicha noción para criticar al Estado stalinista, que distaba de ser el modelo pensado tanto por Marx y Engels como por Lenin más tarde. Es a raíz de esto que dicho modo de producción fue quitado de la nómina del desarrollo social; más tarde se redujeron simplemente a: esclavismo, feudalismo y capitalismo. De esta forma el rico desarrollo teórico del marxismo era degradado y simplificado. Puede profundizarse esto con Sofri, G., El modo de producción asiático: historia de una controversia marxista. Península. 1971.

entender no sólo más del propio pensamiento de Marx, sino utilizar los conceptos, las ideas, los planteos, que allí se hacen para estudiar la Historia<sup>27</sup>. Esto ha dado lugar a controversias demasiado amplias, donde además de intentar reinterpretar los modos definidos por el mismo Marx, se han propuesto otros o, incluso, quitado algunos.

Como ya dijimos más arriba, los modos de producción pensados por Marx son siete: la comunidad primitiva, el modo asiático, antiguo, germánico, esclavista, feudal y capitalista. Profundizaremos en la definición de la primera forma de relaciones sociales y después avanzaremos con el modo asiático propiamente dicho<sup>28</sup>.

La característica básica del ser humano es ser gregario. Esto significa que la precondition necesaria para todo tipo de producción es la comunidad natural (basada en relaciones de parentesco). La primera forma de organización y por consiguiente forma de apropiación de las riquezas naturales y reproducción social es, por tanto, la *comunidad primitiva*. Los individuos se vinculan con la tierra a través de la propia comunidad; una característica central es el complemento entre trabajo manufacturero y agrícola. Es la propiedad comunal y el trabajo colectivo lo que asegura la reproducción de la sociedad. Este es el punto de partida desde el que comienza a desarrollarse la sociedad como tal.

En el momento en que se produce ya un excedente regular, puede ser que surja una entidad superior a la comunidad natural que, basándose en la extracción de ese excedente de varias comunidades que, al ser autosuficientes por no tener una división entre el trabajo agrícola y el manufacturero, no necesitan vincularse entre sí. Según esto, existiría por un lado el Estado, esa comunidad superior, y por el otro, varias comunidades naturales que no tienen relación directa entre sí<sup>29</sup>. Básicamente en este modo, el *asiático*, las relaciones de producción son iguales a las de la comunidad primitiva, con la salvedad de que la tierra es propiedad absoluta del estado, pero en posesión de la comunidad. La dinámica que lleva a formarse este modo de producción

---

<sup>27</sup> Marx, K., "Formaciones económicas precapitalistas". Editado por Hobsbawm, E., Editorial Crítica

<sup>28</sup> Para más interés puede referirse tanto directamente a la obra de Marx, "Formaciones...", como a los trabajos tanto de Roger Bartra como de Maurice Godelier en este trabajo citados.

<sup>29</sup> Los campesinos se relacionan con la tierra por ser parte de una determinada comunidad, en este sentido se mantiene la forma comunal natural. Pero al existir una extracción de excedente, existe explotación; y entonces existe una clase que se apropia de dicho excedente y que lleva a cabo esa explotación. Esa clase dominante es tal porque hace uso del aparato estatal para lograr la apropiación. Se reproduce como tal siempre y cuando esté vinculada al Estado (sea como burocracia, teocracia u algún otro poder de función como militar o comerciante). Esta clase no se relaciona como individuo frente a la comunidad sino que lo hace como Estado. En este sentido hay que entender la idea de dos comunidades, una tradicional que mantiene sus relaciones sociales al mismo nivel que la comunidad primitiva y otra oprimiendo, explotando a la primera.

está dada en la necesidad de realizar trabajos coordinados entre varias comunidades, como pueden ser las grandes obras hidráulicas o los caminos.

Para Marx las sociedades pre-capitalistas son necesarias de ser estudiadas por ser la prehistoria del capital. En tanto que el capitalismo se basa en la separación de los trabajadores de los medios de producción y a su vez de la disolución de toda relación de coerción para trabajar; es decir que el capitalismo requiere de mano de obra libre que en el sentido de que no sea ni propietaria ni poseedora de nada más que de su propia fuerza de trabajo y, por ende, deba venderse en el mercado para poder así subsistir. Entonces, justamente la prehistoria del capital se basa en “la separación del trabajador de la tierra en cuanto su laboratorio natural –de ahí la disolución tanto de la pequeña propiedad territorial libre, como de la propiedad territorial comunitaria basada en la comuna oriental”<sup>30</sup>. El objetivo es, entonces, estudiar ese proceso de disolución de las propiedades comunitarias y de las relaciones sociales de mismo carácter.

### ***Una complemento al modo de producción asiático***

Completamente reacio a aceptar que puede existir una formación social que por sus propias condiciones frene el desarrollo de la Humanidad, Maurice Godelier sostiene que el modo de producción asiático muestra el máximo desarrollo de las fuerzas productivas en su época. Aquellas sociedades enmarcadas dentro de dicho modo serían las grandes civilizaciones de la Antigüedad, y eso demostraría que es falsa la hipótesis de su estancamiento.

En su libro *Sobre el modo de producción asiático*, Godelier se propone desarrollar los planteos de Marx en las *Formen*. Su primera hipótesis es que Marx halló el paso de una sociedad sin clases a otra clasista en la propia dinámica del modo asiático. Godelier observa que el hecho de que un grupo de la sociedad se vuelva dominante y logre acumular un cierto excedente a través de una primera apropiación por su poder de función (organizador de construcciones o de la producción, habilidades bélicas, poder judicial, etc.,) expresa la conformación de una clase dominante que explota a otra. Encuentra en la contradicción que se genera entre el grupo dominante que haciendo uso Esa otra clase, la explotada, es aún la antigua comunidad campesina autosuficiente, aún con relaciones sociales de parentesco que no permiten, hacia el interior, la división de

---

<sup>30</sup> Marx, K., “Formaciones...”, *Ibíd.* Pág. 83.

clase<sup>31</sup>. Todas las sociedades de la Historia deberían de haber pasado por un cierto grado de modo de producción asiático antes de transformarse en algún otro.

Sin embargo se pregunta acerca de las razones que influyeron para que en ciertas sociedades se hayan dado las transformaciones hacia otro tipo de modos de producción y que la gran mayoría no. Según él, la contradicción se dio entre el crecimiento demográfico por incremento de la productividad y la extracción del excedente debieron llevar, en momentos de crisis en que las tierras comunales no daban abasto con la población ascendente y los tributos. La salida a esta situación fue la colonización de nuevas tierras, continuando con la misma dinámica previa de comunidad aldeana autosuficiente por un lado y la explotación hacia ella mediante los tributos por el otro<sup>32</sup>. Así sería la forma de reproducción del sistema. En aquellas sociedades donde no podía darse esta colonización, por cuestiones ecológicas, el poder central perdió ímpetu y, debido a una aristocratización de la clase dominante, con su consecuente apropiación privada del suelo (en términos de propiedad inherente pero no posesión usufructuaria) dio paso a transformaciones en las relaciones de producción. Las sociedades grecolatinas habrían sido las que siguieron este camino.

Ahora bien, el modo de producción asiático ha sido puesto en cuestión reiteradas veces a través de la idea tradicional, refutada más arriba por Godelier, del estancamiento de esas sociedades. En parte por esto, pero particularmente continuando la idea de que todas las sociedades pre-capitalistas comparten justamente ese prefijo, es que se ha desarrollado la noción de modo de producción tributario, que a excepción de la comunidad primitiva (por no existir división de clase allí), engloba a todas las sociedades pre-capitalistas, a todos sus modos de producción.

### ***El modo de producción tributario***

Teniendo en mente la problemática del desarrollo que sufrieron las sociedades del mal llamado Tercer Mundo dentro de lo que fue la época del mundo bipolar, y con una clara visión de que estas sociedades estaban ya insertas en el capitalismo como sociedades

---

<sup>31</sup> Godelier, M., "Sobre el modo de producción asiático".

<sup>32</sup> Esta idea puede verse reflejada en el propio pensamiento de Marx, cuando sostiene que "esas antiquísimas y pequeñas entidades comunitarias [...] se fundan en la posesión comunal del suelo, en la asociación directa entre la agricultura y el artesanado y en una división fija del trabajo, que sirve de plan y de esquema predeterminados cuando se establecen nuevas entidades comunitarias [...]. Al lado de la masa ocupada de manera semejante, encontramos al "*vecino principal*", juez, policía y recaudador de impuestos". Marx, K., "El Capital", *Ibíd.*, Volumen 2, Pág. 434-435.

dominadas por las capitalistas centrales (las principales potencias de Europa Occidental y los EE. UU.), Samir Amin, en su obra “*El desarrollo desigual*”<sup>33</sup>, discute sobre la teoría del desarrollo y la crisis que se vive dentro del capitalismo. Como tantos otros teóricos alineados dentro del materialismo histórico, Amin comienza su análisis con un planteo general del desarrollo de la sociedad, llegando hasta el mismísimo capitalismo. Si bien su libro amplía sobre el capitalismo en la fase actual<sup>34</sup>, nosotros nos detendremos sólo en la primer parte de su trabajo, donde analiza las sociedades pre-capitalistas.

Comienza planteando que como el concepto de *modo de producción* es abstracto, no puede pensarse que existe una sucesión lineal de estos; luego expone que existen cinco modos de producción distintos, de los cuales tres son los que desarrolló Marx (el comunitario, el esclavista y el capitalista) y los restantes son esbozados por Amin en dicha obra. Antes de pasar a definir el modo que nos interesa, el tributario, es importante destacar que para Amin, como para otros autores, no existen sociedades con un único modo de producción, sino que todas están conformadas por una conjugación variada de modos, lo que vuelve a cada sociedad única<sup>35</sup>.

Amin sostiene que los modos de producción deben distinguirse por la forma en que se extrae el excedente; de esta forma es como distingue a las sociedades capitalistas de las pre-capitalistas. En las primera el excedente es extraído a través de mecanismos económicos, donde el Estado no es más que un mero intermediario que no posee un poder real a la hora de fomentar, o frenar, la explotación (o sea, la extracción de ese excedente); en las sociedades pre-capitalistas se da la extracción mediante la tributación, que necesita del Estado para ser llevada a cabo y garantiza la apropiación de dicho excedente por parte de la clase dominante. De esta forma, todas las sociedades pre-capitalistas quedan englobadas bajo el concepto de modo de producción tributario. Pero, debido a que de esta forma aparecerían todas las sociedades no capitalistas dentro de un único modo de producción general, Amin desarrolla la idea de sub-modos.

El *modo de producción tributario* se caracterizaría por poseer dos clases antagónicas donde una se organiza en torno a comunidades de tipo naturales (clase dominada) y la otra es una clase-Estado (dominante) que monopoliza la organización política y percibe un tributo no mercantil. Este modo tendería a desarrollarse hacia el feudalismo, donde la

---

<sup>33</sup> Amin, S. *Ibíd.*

<sup>34</sup> Actual para el momento en que es escrito, a fines de los '70 y principios de los '80

<sup>35</sup> Amin, S. *Ibíd.* Pág. 11.

propiedad de la tierra queda, jurídicamente, separada de sus poseedores directos, los campesinos<sup>36</sup>.

Toda sociedad que se desenvuelve desde la comunidad natural tiende a ir hacia al modo tributario, puesto que es la clase dominante la que para poder extraer y acumula el excedente de las comunidades necesita la organización política de un espacio mayor, una nación<sup>37</sup>, organizando una estructura mayor a las propias comunidades, un Estado, que consolide una unidad económica. Debido a esto, y conformándose conjuntamente y a la par, es que surge la clase-Estado dominante.

La existencia de los sub-modos tributarios se encontraría en la incapacidad de algunas sociedades de formar un Estado centralizado. El eje, entonces, estaría en que ciertas sociedades no han logrado articular a la clase dominante con el aparato estatal. Continúa Amin exponiendo que las revueltas campesinas contra el avance de la apropiación privada de las tierras por parte de esa clase-Estado frenaban el desarrollo del modo tributario en su sub-modo feudal, por obligar al poder estatal a intervenir activamente. Es decir, que dicho pasaje se daría cuando ese poder mayor no era capaz de controlar a la clase dominante, la cual lograba desarticular al poder estatal. Otro factor importante es que el comercio a larga distancia, controlado en las sociedades centrales (Egipto y China serían el mejor ejemplo) por el propio Estado, es autónomo en las sociedades periféricas (Europa medieval) y esto permite una cierta acumulación de capitales y funcionaría como precondition para su consiguiente utilización en la contratación de mano de obra libre, debido a la privatización de las tierras<sup>38</sup>.

Debemos tener en cuenta que Amin concibe este concepto preguntándose por qué una sociedad tributaria, la feudal, dio origen al capitalismo pero el resto no (no sólo en Europa sino que también en Japón sucede esto, reconoce él). En esta inquietud se encuentra el eje de su discusión sobre el desarrollo que el capitalismo ha tenido a escala planetaria. Sin embargo, asumimos que si la noción está pensada para toda sociedad pre-capitalista debe de poder ponerse a prueba a la hora de estudiar cualquier sociedad del pasado. Si bien no haremos semejante hazaña, la contraponemos con el concepto

---

<sup>36</sup> Amin, S. *Ibíd.* Pág. 10.

<sup>37</sup> “La etnia supone una comunidad lingüística y cultural y una homogeneidad del territorio geográfico y, sobretudo, la conciencia de esta homogeneidad cultural, incluso cuando esta es imperfecta [...]. La nación supone la etnia, pero la supera. Según Saad Zahran, aparece realmente, si, además, una clase social que controla el aparato central del Estado, asegura una unidad económica a la vida de la comunidad, es decir, si la organización por esta clase dominante de la generación del excedente y su circulación y distribución, solidarizan la suerte de las provincias.” Amin, S. *Ibíd.* Pág. 20

<sup>38</sup> Amin, S., *Ibíd.*

de *modo de producción asiático* arriba desarrollado para ver cuál permite observar mejor las transformaciones y continuidades de las sociedades del pasado antiguo.

En un artículo para la revista de Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna, Marcelo Campagno plantea que no ha habido estudios (a excepción del trabajo del propio Amin sobre las sociedades que estarían en el centro del mundo tributario: China y Egipto. Campagno Intentará ver si el concepto de *modo de producción tributario* es aplicable, entonces, a su área de estudio, el Antiguo Egipto<sup>39</sup>.

Siguiendo a Amin, Campagno acepta que lo central en un modo de producción es la extracción del excedente, y en el tributario lo es por medio del tributo, y se pregunta qué llevó y cómo se ve expresada esto en las fuentes, a esa necesidad de imponer tributación. La unificación de Egipto alrededor del 3100 a.c. sería vista como el triunfo de un aparato protoestatal sobre otro –el del Alto Egipto triunfando sobre el del Bajo Egipto–, a raíz del interés por controlar un amplio mercado de mercancías de larga distancia. De esta forma se da la formación final de la clase-Estado propuesta por Amin. Esa clase-Estado es, efectivamente, la clase dominante que extrae el tributo a las comunidades aldeanas. La clase dominante debe, por ende, estar vinculada necesariamente al Estado y es dentro de este donde se darán ciertas disputas por el poder. Aunque, señala Campagno, durante toda la historia del Imperio Antiguo no se da más que una disputa a nivel de la máxima esfera política, es decir directamente con el poder del faraón. Recién durante el Primer Período Intermedio se verá una casi disolución del estado central y una diversificación regional de clases-Estado. Sin embargo, aclara el autor, estas reproducen en escala pequeña la forma social general<sup>40</sup>.

La clase dominada, tendría mayor protagonismo, según Campagno que la que le da Amin; ya que “la autonomía relativa de las comunidades habría sido funcional a la estrategia de dominación estatal, que libraba a estas la gestión económica y política de la sociedad en el nivel estrictamente local.”<sup>41</sup>. Aún más, sería esta propia organización la que se volvería unidad de tributación, y no el campesino individual.

Hemos visto ya dos modos de producción diferenciados en la propia formulación, el asiático y el tributario; ciertamente existen algunos problemas con ambos. Antes de

---

<sup>39</sup> Campagno, M., “El modo de producción tributario y el Antiguo Egipto. Reconsiderando las tesis de Samir Amin”. En Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna. N°35-36. Año 2003.

<sup>40</sup>Es decir que no se feudaliza Egipto durante el Primer Período Intermedio. Campagno, M., *Ibíd.* Pág. 70.

<sup>41</sup> Campagno, M., *Ibíd.* Pág. 75.

concluir daremos una breve exposición al concepto elaborado por Roger Bartra: el modo de producción despótico-comunitario<sup>42</sup>.

### ***El modo despótico-comunitario, ¿una alternativa?***

Si la diferencia entre los distintos modos de producción definidos por Marx era la forma en que se relacionan los individuos, en comunidad, con los medios de producción, para el modo tributario de Samir Amin se debía la diferencia a la forma de apropiación del excedente.

Haciendo una crítica al estudio del pasado americano, Roger Bartra anuncia estar en contra de seguir denominando 'modo de producción asiático' y elabora la idea de modo de producción despótico-comunitario. Él entiende que dicho modo se observa en aquella “formación económico-social [...] [en la que] el escaso desarrollo de las fuerzas productivas ocasiona una persistencia de la propiedad y organización comunal y una escasa división del trabajo en las comunidades”, a esto le agrega la economía agrícola y la necesidad de “una organización de los trabajos dirigida por el Estado” para transformar la naturaleza<sup>43</sup>. La forma de apropiación del excedente es por parte de los tributos, pero para Bartra el feudalismo no es un sub-modo, sino un modo de producción en sí. La diferencia entre este “despótico-comunitario” y el feudal sería que la renta aparece en el primero como tributo al Estado y en el segundo va a parar a la apropiación directa de un señor feudal; por otro lado, “el campesino se enfrenta al Estado [en el modo despótico-comunitario] y no a un señor feudal dueño de los medios de producción”<sup>44</sup>.

Hay diez puntos, prosigue Bartra, que caracterizarían al modo de producción despótico-comunitario: a) una producción agrícola que requiere de importantes obras para transformar el medio natural, pero escaso desarrollo de las fuerzas productivas; b) de aquí se deriva la necesidad de una fuerte centralización del control del trabajo bajo el Estado, pero sin tocar las relaciones sociales comunales; c) las ciudades son sedes del Estado, núcleos de la explotación hacia las comunidades; d) persisten las relaciones tipo comunidad primitiva; e) pero ya no producen sólo para sí sino que elaboran un plusproducto que el Estado se apropia; f) por esto es que el Estado encarna la propiedad colectiva de la tierra, como si fuera propietario universal; g) las contradicciones de clase son entre la comunidad campesina del campo y la clase-Estado urbana; h) en las

---

<sup>42</sup>Bartra, R., *Ibíd.*

<sup>43</sup>Bartra, R., *Ibíd.* Pág. 87.

<sup>44</sup>Bartra, R., *Ibíd.*

ciudades se desarrollan una sociedad de clases, y aparecen instituciones como el comercio, la esclavitud, etc.; i) la guerra es esencial para extender el dominio a nuevas comunidades; j) fuerte carga ideológica, donde la religión es un factor de cohesión muy importante al mostrar al hombre subordinado a los dioses (y el poder político central es, en general, divino).<sup>45</sup>

## Consideraciones finales

Hemos visto como desde un mismo corpus teórico, el marxismo, es posible encarar el estudio de una sociedad particular desde diferentes perspectivas.

En primer lugar tenemos el caso del modo de producción asiático. Formulado por el propio Marx pero al ser empañado por las discusiones con el stalinismo fue relegado al olvido por los investigadores marxistas; conoció un despertar en los '50-'60 cuando comienza a reinterpretárselo desde los propios estudiosos soviéticos que no podían insertar las sociedades antiguas dentro de los dos modos pre-capitalistas que eran válidos de ser usados: el modo de producción esclavista y el feudal. Al mismo tiempo historiadores del mundo no soviético también comenzaron a hacer uso de las categorías marxistas, dando lugar a formas de interpretación cada vez más cercanas a la idea misma del modo de producción asiático. Con la caída del stalinismo se dio rienda suelta al uso libre del concepto en los estudios científicos; sin embargo esto no implicó que no hubiera un debate abierto sobre cómo usarlo y si era necesario discutir alrededor del mismo<sup>46</sup>.

En cuanto al modo de producción tributario, lo que aparece es una definición diferente de modo de producción, cuestión que ya vimos. Los trabajos de Haldon sobre Bizancio justamente pretenden ser muestras empíricas del planteo teórico de Amin –así como vimos con Campagno para el caso egipcio–. Justamente la cuestión de centrar la mirada en la forma de extracción del excedente, y no en la forma de propiedad sobre los medios de producción, es lo que lleva a que tanto Egipto como Bizancio entren en la misma categoría analítica. Haldon ve la validez de esta noción en que permitiría que los “historiadores e historiadores económicos puedan evitar las frecuentes discusiones estériles sobre la aplicación general del término *feudalismo*”<sup>47</sup>. Sin embargo aquí se encuentra el problema de unir bajo una misma categoría sociedades tan diferentes. Esto,

---

<sup>45</sup>Bartra, R., *Ibíd.* Pág. 88-89.

<sup>46</sup>Puede seguirse este desarrollo histórico en: Zamora, José-Ángel, “Sobre ‘el modo de producción asiático’ en Ugarit”. Madrid-Zaragoza. 1997

<sup>47</sup> Haldon, J., *Ibíd.* Pág. 801.

necesariamente, dificulta el estudio de las distintas relaciones sociales de producción que se encuentran en la estructura misma de cada sociedad.

Finalmente, con Bartra y el modo de producción despótico-comunitario nos encontramos con una reelaboración del modo asiático mismo, debido a que el autor piensa estudiar las sociedades americanas prehispánicas. El trabajo aquí utilizado posee el interés de ser un libro de combate, en el sentido de posicionarse políticamente sobre el estudio del pasado que pretende hacer, criticando duramente las interpretaciones que buscan quitar esa cuestión de los análisis históricos. Dice Bartra, en clara sintonía con la lógica marxista, que “plantearse el estudio de las sociedades primitivas desconociendo su desarrollo posterior e ignorando la realidad del mundo contemporáneo, significa reducir la visión del investigador al hecho abstracto, a un empirismo que intenta colocar al historiador en el mismo punto de vista que el del hombre primitivo [...]”<sup>48</sup>. El interés definitivo de Bartra puede reducirse en su propia pregunta final: “¿en qué medida se puede comprender la interacción del mundo precapitalista con la moderna sociedad capitalista y con el imperio económico, interacción que ha producido esto que llamamos países subdesarrollados?”<sup>49</sup>

Como dijimos desde el comienzo del presente trabajo, el investigador tiene que explicitar sus posicionamientos y dejar claramente expresado no sólo la perspectiva teórica que utilizará para sus estudios, sino también el marco ideológico desde el que encara el trabajo.

En este sentido, la idea de modo de producción asiático es la que mejor da cuenta de las relaciones sociales de producción de las sociedades antiguas. Es de notar aquí que cuando Campagno intenta demostrar que el modo de producción tributario es correcto para el Egipto Antiguo, está en realidad mostrando al modo asiático en su más clara expresión, debido a que en otro trabajo, que el arriba citado, él expone que “si la comunidad aldeana constituye una trama de parentesco, la ciudad es su exterior: es tan exterior como una *tierra de nadie* porque allí hay otra gente; pero esa gente no es pariente. [...] con la emergencia del estado [...] [se trataba] de un cambio de magnitudes [...] profundas y decisivas: se trataba de un cambio en la lógica social

---

<sup>48</sup>Bartra, R., *Ibíd.* Pág. 12

<sup>49</sup>Bartra, R., *Ibíd.* Pág. 19

dominante.”<sup>50</sup> Con este ejemplo intentamos mostrar cómo la idea en sí del modo de producción asiático logra explicar el funcionamiento de dichas sociedades antiguas.

Sin embargo compartimos la crítica que tanto Bartra como Godelier, en los trabajos ya analizados, hacen sobre la terminología “asiático” del mismo. En este sentido es interesante el cambio que ha hecho Bartra al denominarlo “despótico-comunitario”. Igualmente este nombre también posee un problema y es la cuestión del despotismo. El debate alrededor de esta definición y de su uso para criticar eurocéntricamente a las sociedades sobretodo asiáticas<sup>51</sup> es tranquilamente un tema en sí mismo y no será abordado aquí, aunque es necesario aclarar esa cuestión terminológica.

El modo de producción tributario, en cambio, al unir todas las sociedades pre-capitalistas en un sólo tipo, por más que las subdivide luego en diversos sub-modos, no termina dando lugar al estudio de las diferentes formas en que la Humanidad se ha organizado con respecto a los medios necesarios para su reproducción social, puesto que no es equiparable la posesión comunitaria de la tierra con la apropiación privada de la misma y el usufructo individual de las parcelas. A pesar de esto, es interesante la noción de clase-Estado para pensar a las clases dominantes de todas estas sociedades.

Ante la incapacidad de pensar un nuevo nombre, pero sabiendo que la idea en sí sirve para estudiar una amplia gama de sociedades antiguas que cumplen con los puntos centrales de lo que era concebido como modo asiático, es pertinente mantener la noción de modo de producción asiático, sabiendo que no representa un área geográfica determinada sino una forma particular de las relaciones sociales de producción. Quizás el estudio sistemático de las sociedades no asiáticas pero que se han organizado de esa forma permitirá formular un nuevo nombre para este modo de producción que tantas complicaciones ha traído.

## **Bibliografía consultada**

Amin, S. “El Desarrollo desigual”. Planeta Agostini. 1986.

Anderson, P., “El estado absolutista”.

---

<sup>50</sup>Campagno, M.,” El surgimiento del Estado y los intersticios del parentesco: A propósito de la revolución urbana en Egipto y Mesopotamia”. En: La ciudad en el Mediterráneo Antiguo. Gallego, J., y Mac Gaw, C. G compiladores. Ediciones del Signo. 2007. Las cursivas son del autor, el subrayado es nuestro.

<sup>51</sup> El despotismo como idea de tiranía se asoció al mundo asiático desde que Montesquieu desarrolló la idea de despotismo asiático, oponiéndolo a la democracia europea occidental. Esta noción ha recorrido incluso los escritos de Marx, como muestra Perry Anderson en “El estado absolutista”.

Bartra, R., “Marxismo y sociedades antiguas: el modo de producción asiático y el México Prehispánico”.

Campagno, M., “El surgimiento del Estado y los intersticios del parentesco: a propósito de la revolución urbana en Egipto y en Mesopotamia”. En: La ciudad en el Mediterráneo Antiguo. Gallego, J., y Mac Gaw, C. G compiladores. Ediciones del Signo. 2007.

Campagno, M., “El modo de producción tributario y el Antiguo Egipto. Reconsiderando las tesis de Samir Amin”. En Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna. Nº35-36. Año 2003.

Cardoso, Ciro F., “Modo de produção Asiático”. Editora Campus. 1990.

Clastres, P. “La sociedad contra el Estado”. Editorial Terramar. 2008.

Correspondencia Marx- Engels: de Engels a Marx 18/5/1853; de Marx a Engels 2/6/1853; Engels a Marx 6/6/1853; Marx a Engels 14/6/1853.

Godelier, M. “Sobre el modo de producción asiático”.

Godelier, M., “Procesos de la constitución, la diversidad y las bases del Estado”.

Haldon, J., “Bizancio y el temprano Islam: análisis comparativo de dos formaciones sociales tributarias medievales”. En: Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna, vol. 35-36. Instituto de Historia Antigua y Medieval. Universidad de Buenos Aires. 2003.

Haldon, J., “El modo de producción tributario: concepto, alcance y explicación”. Hispania. LVIII/3, núm. 200. 1998.

Hobsbawm, E. “Sobre la Historia”. Cap. 2: el sentido del pasado. Editorial Barcelona. 1998

Lenin, V. I., “El Estado y la Revolución”. Nuestra América. 2006.

Marx, K., “Formaciones económicas precapitalistas”. Editado por Hobsbawm, E., Editorial Crítica.

Marx, K., “La dominación británica en India”. <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/25-vi-1853.htm>

Marx, K., “El Capital”. Ediciones Siglo XXI en 8 volúmenes. Tomo I. 2000.

Pokora, T., “¿Hubo en China una sociedad esclavista?” En: Bartra, R., El modo de producción asiático: antología de textos sobre problemas de la historia de los países coloniales. Editorial Era.

Sofri, G., “El modo de producción asiático: historia de una controversia marxista”. Península. 1971.

Suret-Canale, J., “Las sociedades tradicionales en el África tropical y el concepto del modo de producción asiático”. En: Bartra, R., El modo de producción asiático: antología de textos sobre problemas de la historia de los países coloniales. Editorial Era.

Wickham, C., “La otra transición: del mundo antiguo al feudalismo”. En: Studia Histórica. Historia Medieval vol. VII, 1989.

Zamora, José-Ángel, “Sobre “el modo de producción asiático” en Ugarit”. Madrid-Zaragoza. 1997.